

Retrato de las adversidades en la población colombiana

Con el objetivo de profundizar en el estudio de la pobreza y conocer los fenómenos de corto y largo plazo que llevan a las familias a este estado, se hará un seguimiento por 10 años a 10.800 hogares colombianos de zonas urbanas y rurales

Por:

Mariana Pinzón Caicedo

Investigadora Microseguros y Responsabilidad Social
FASECOLDA

El Centro de Estudios Sobre Desarrollo Económico (CEDE) y la Facultad de Economía de la Universidad de los Andes iniciaron la primera fase del estudio durante el primer semestre de 2010 cuando se encuestaron las familias que harán parte del análisis.

Los resultados de este primer levantamiento de información, de la Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes (ELCA), fueron presentados el pasado 11 de agosto de 2011. En ellos, se encontró que el 32,5% de los hogares encuestados en las zonas

rurales han sufrido eventos adversos en el último año; porcentaje que aumenta hasta el 47,1% al considerar la muestra de familias urbanas. En la primera zona, las familias expresaron estar más expuestas a la pérdida de activos, ya que el 23% de los encuestados tuvieron que abandonar su lugar de residencia, cerraron sus negocios, o perdieron tierras, cosechas y animales. En contraste, en las zonas urbanas el choque más frecuente estuvo relacionado con enfermedades y accidentes de algún miembro del hogar, de hecho, el 15% de las familias tuvieron un evento de salud que afectó la familia.

Pero más allá de estas estadísticas, para el sector asegurador resulta particularmente interesante analizar la forma en que las familias responden a estos eventos. Desafortunadamente un primer indicio de la baja utilización de los seguros formales dentro de los encuestados es que esta estrategia de administración de riesgos fue clasificada en un mismo grupo con el endeudamiento formal, el cual en la gran mayoría de casos estuvo por debajo de mecanismos de respuesta como aquel que incluye el endeudamiento y el aseguramiento informal.

De hecho, para los choques de salud, que son los más comunes en las zonas urbanas y los segundos más frecuentes en las zonas rurales, los seguros formales fueron agrupados dentro de la categoría de 'otros', con el endeudamiento formal, la migración, el cambio de vivienda y el cambio en los insumos utilizados para la producción. Este grupo de respuestas fue empleado por el 16% de los hogares urbanos en la zona pacífica, único lugar en donde el porcentaje de utilización estuvo por encima del 15%. En la zona atlántica, por ejemplo, solamente el 9% de las familias respondieron con una estrategia incluida en este grupo. En las zonas rurales el porcentaje de familias que recurrieron a estos mecanismos fue incluso menor, oscilando entre el 6% y 9%; el Eje Cafetero fue el lugar en donde más se utilizaron estas medidas.

Por otro lado, según lo encontrado en la ELCA, para responder a las enfermedades o accidentes de algún miembro del hogar, las familias responden endeudándose,

» El 32,5% de los hogares encuestados en las zonas rurales han sufrido eventos adversos en el último año; porcentaje que aumenta hasta el 47,1% al considerar la muestra de familias urbanas

acudiendo a mecanismos de aseguramiento informal, gastado sus ahorros, vendiendo, arrendando o hipotecando algún activo. Desafortunadamente, todas estas estrategias afectan directa o indirectamente la capacidad de los hogares de acumular bienes. Adicionalmente, estas respuestas llevan a una toma de decisiones por necesidad y no por oportunidad, lo que definitivamente afecta la productividad de los activos previamente adquiridos.

Otro de los choques que afecta las familias colombianas fue el de la pérdida de activos, un evento ocurrido en el 23% de los hogares rurales y el 6% de los urbanos. Para responder a esta situación, la gran mayoría de las familias no hicieron nada, sin embargo, el aseguramiento y endeudamiento formal sí aparece como una categoría de respuesta ante estos choques, lo que permite afirmar que el 11% de los hogares bogotanos, el 12% de las familias de las zonas atlántica y oriental y el 15% de los hogares rurales de la zona centro-oriente, responden a estos choques utilizando la indemnización pagada por compañías aseguradoras y por medio de solicitudes de préstamos en instituciones formales. No obstante, al comparar estas estrategias con los mecanismos informales de aseguramiento y endeudamiento, se tiene que a pesar del uso de productos formales, los elementos informales son utilizados por un mayor porcentaje de hogares en todos los lugares del país.

Adicionalmente, la ELCA también se preocupó por analizar los choques que afectan a comunidades enteras. Preguntando en las zonas rurales si habían sido afectados por el conflicto armado, la criminalidad común, desastres naturales, o el quiebre o cierre de empresas, en la Encuesta se pretendió la identificación general de los choques covariados más frecuentes. En este campo, el choque más común fue el de los desastres naturales, con una frecuencia del 18% en las zonas rurales, donde este tipo de eventos fue medido.

A partir de los resultados de la ELCA se puede intuir que la penetración de los seguros es mayor en la zona centro-oriente donde el 25% de los hogares dijo haber utilizado el aseguramiento y endeudamiento formal para responder al evento. En contraste, únicamente el 12% de los hogares del Eje Cafetero afirmaron haber utilizado estos mecanismos como respuesta a inundaciones, derrumbes, terremotos, plagas y enfermedades de cultivos y animales.

En general, la Encuesta Longitudinal Colombiana de la Universidad de los Andes será una fuente de información muy valiosa para las compañías aseguradoras. Recogiendo declaraciones de familias colombianas de zonas rurales y urbanas de estratos 1 al 4, en la ELCA se podrán conocer los choques que más están afectando estos hogares. Por el momento, conociendo únicamente la información recogida en la primera etapa del estudio, será posible caracterizar los eventos ocurridos y los mecanismos de respuesta utilizados, teniendo la opción de analizar estos datos diferenciándolos por región y por estrato.

comportamientos en el corto y largo plazo de los hogares, lo que será un valioso insumo para conocer las conductas de las familias en el caso que deban sobrellevar varios eventos adversos. Además, se podrá hacer seguimiento al tipo de choques que más ocurren a los hogares, permitiendo que las compañías aseguradoras puedan generar productos y estrategias de comercialización enfocadas especialmente hacia el cubrimiento y sensibilización de las familias acerca de su alta exposición al riesgo.

Hasta el momento, a partir de la información recogida durante el primer semestre de 2010, es posible afirmar que el sector asegurador del país debe trabajar por posicionar sus productos como un mecanismo ideal para cubrir contra riesgos tan comunes como las enfermedades, accidentes y la pérdida de activos. Con ello se evidencia un gran reto para la Industria, particularmente en las zonas rurales, en donde los seguros de daños son una necesidad de las comunidades.



¿Cuál es tu propósito? el nuestro es que te

cuides

Compártenos el tuyo en
www.cuidatequeyotecuidare.com

Escanea este código



Síguenos en

